

Galería de Argumentos.

LOS SEGADORES

COMENTARIOS

*de la zarzuela dramática en un acto, dividi-
do en tres cuadros original de los señores*

Gonzalo Jover y Emilio G. del Castillo

música del maestro **QUISLANT**

Estrenada con gran éxito en el Tea-
tro Martín el 14 de Mayo de 1909.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



D. Emilio G. del Castillo.

Precio: 10 céntimos.

3 Junio 1909.

PERSONAJES

María Cruz.

Petrilla.

Espigadora 1.^a

Idem 2.^a

Antonio.

Chapucitos.



Aurelio.

Román.

Lucas.

Juan Manuel.

Ernesto.

Segador 1.^o

Coro general.

La acción en las cercanías de Avila, en la época de la siega del trigo.—Época actual.

BARCELONA

Representante con depósito D. José Vila, San Antonio Abad, número 11. Tienda.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 500 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino Gouzález, Fuente Dorada, Kiosco —Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida.- Africana.- Barbieri	Tosca -Mignon.- Mefistófe-
di Seviglia. — Caballería	le -Macbeth.-La Forza del
Rusticana.- Dinorah.- Fra	Destino.- I Pagliacci.- Los
Diavolo -Faust.- Favorita.	Lombardos.—La Boheme.
Gli Hugonotti.-Gioconda.	Sanson y Dalila -Lucrecia
Marta - Poliuto.- Lucía di	Borgia —Sonámbula - Los
Lamermoór. — kigoletto.	Puritanos.— Ernani.— La
Traviata-Un Ballo in Mas-	Walkiria.—I Pescatori di
chera -Vísperas Sicilianas.	Perli.-Carmen.-La Dolores
Otello.-Il Trovatore.—Lo-	Bocacio. El Tributo de las
hengrin -Tannhauser-Lin-	Cien Doncellas -El Trova-
da de Chamounis.-Il Pro-	dor. La Muñeca.- Marina.
feta.—Roberto el Diablo	La Hebrea.

LOS SEGADORES

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Al levantarse el telón aparecen Antonio y segadores; estos están atando gavillas y cantan lo siguiente:

MUSICA

Por la blanca corrètera
de los llanos de Castilla,
en errante caravana
marcha el triste segador.

De una aldea en otra aldea,
entre los trigales de oro,
caminando sin descanso
va ofreciendo su labor.

El trabajo es rudo—bajo el sol de fuego,
pero no descansa—su sudor es pan,
que esperan los suyos—allá en la tierra,
luego entre sus brazos—ya descansarán.

—
Cantando aires de la aldea
que en sus ecos la adormecen

va segando las espigas
con rabioso golpe de hoz.

Ya termina su tarea,
ya amontona las gavillas
y ya vuelve hacia los suyos
el que triste los dejó.

Prados hermosos sufriendo los rayos
de mi lugar. del ardiente sol.

¡Ay, campos alegres, ¡Qué desgraciado
qué lejos están! el segador!

Sólo por veros ¡Misera y triste
camino yo, es su labor!

Terminando este número del coro de segadores, salen Petrilla y espigadoras y cantan:

Esp. 1.^a Ya las gavillas de trigo
 formando montones de oro
 dejaron los segadores
 como divino tesoro.

Ahora empieza mi tarea
que es más triste que segar,
pues yo cojo las espigas
que ellos no quisieron ya.

Seg. Alegre espigadora
 se marcha el segador,
 el campo que dejamos
 espera tu labor.

Pet. Del campo los rastrojos
 que vais á abandonar
 son de la espigadora
 el único jornal.

Llega Chapucitos que parece un cochero y Antonio se dirige á los segadores y les dice «quien sacomo vosotros que encontráis el cariño; yo no sientengo á nadie». Chapucitos dice á Antonio al verle tan triste, que parece una funeraria y éste contesta que los muchos años y las penas le agobian; y á las preguntas que le hace Chapucitos y Petrilla les relata una escena bastante larga y llena de sentimiento, y añade que el Progreso le había robado una hija que tenía, que fueron unos señores al pueblo que echaban líneas, calababan las montañas y decían era el progreso, y al decirle Chapucito que es el ferrocarril, contesta pues ese me llevó la hija y por eso me hice segador, y siempre que pasa el tren por los sembrados que estoy segando me levanto por si la veo pasar.—Agüelo dice Chapucitos, no cuente más cosas tristes y véngase á la casa á tomar un tente enpié liquido, para que no se quede seco de tanto llorar.

¡Pobre viejo dice Petrilla, parece mentira que haya hijas que abandonen al padre por el novio. Por las espigas dan dinero, pero á mi me gustan las amapolas, porque son el adorno de los pobres!

Sale María Cruz en traje elegante de campo y al ver á la joven le dice «cómo te compones muchacha» y después de cerciorarse que se hallan

solás, le pregunta por el niño, y Petrilla va á por él. Sale Román con una escopeta de caza, saluda á María Cruz y la pregunta por la cosecha y al fin la dice que hoy vence el pagaré de tres mil reales que le había prestado al ciento por ciento.

Ella le contesta que la es imposible pagar y le pide por favor que la aguarde una semana, á lo que accede Román, añadiendo que lo hará sin réditos como buen amigo, y la ofrece dos pagarés más que tiene, si acepta sus proposiciones, por más que sabe que anda en trato amoroso con Aurelio Cituentes.

Se presenta Aurelio, y Román sigue haciendo elogios de los dos enamorados, marchándose á poco. Al hallarse solos Aurelio y María Cruz, cantan:

MÚSICA

Aur. ¿Por qué está triste tu cara,
cuando hoy está alegre el cielo?

Y eso que te tomó envidia
al ver tus ojos de fuego.

M. Cruz. Yo no me explico la pena
porque no veo en mi alma
y en lo más hondo se oculta,
y allí escondida me mata.

Aur. ¿Es que no fías en mi querer?
Tú tienes celos. ¡Dilo mujer!

M. Cruz. Yo tengo celos,
que celos son dudas

y duda es infierno.
Solo sé, alma mía,
que no quiero amarte
y lucho... y te quiero...

Aur.

¿Por qué si me quieres
ocultas tristezas

dentro de tu pecho?

¿No sabes que nunca
ocultan las penas
amor verdadero?

El querer es alegría,

porque es la luz de primavera
sangre que arde como brasa

y quiere saltar las venas.

¡Fuego que al soplo de un beso
suele cambiarse en hoguera!

Son tus labios dos claveles,

tienen el color de fresa

y en mi pecho han encendido

de besos una tormenta.

M. Cruz

Calla, amor mío,
calla y espera.

¿Qué prisa tienes?

Todo al fin llega.

Aur.

No me digas eso
que me desconsuelas.

Quiero una sonrisa

ver cómo te alegra.

Yo seré tu esclavo,

tú serás mi reina,

y los dos felices.

seremos envidia
del cielo y la tierra.

M. Cruz Sueña, sueña si quieres
tanta alegría,
sueña que también sueña,
el alma mía.

Terminado el número de música, dice Aurelio á María Cruz que la boda será pronto si es que le quiere; ella le dice que si, pero que es huérfana, pero él añade que tiene capital suficiente para los dos.

Entra Petrilla con un niño en brazos, llamando á la señora, esta besa al niño repetidas veces. Aurelio la dá para caramelos y dice á Petrilla que le lleve el niño á su madre que estará impaciente, y teniendo en cuenta los extremos cariñosos que su prometida ha hecho con la tierna criatura, dice reflexionando, que si quiere á los ajenos, mejor ha de querer á los suyos y por consecuencia aceptará desde luego la boda.

Aparecen Ernesto y Juan Manuel saludan á la pareja y éstos les contestan, y después de un pequeño diálogo se despiden.

Chapucitos, que viene acompañado de Antonio, le dice que si le supo bien el traguito, y se encuentra con María Cruz, quien le dice que no enganche el coche, más al escuchar la voz, le pregunta quién es, y el cochero contesta, mi señora doña María Cruz. Al oír este nombre Anto-

nio exclama: «¡Esa es mi hija!» y cae desvanecido.

El cochero al verlo, creyendo que la causa de tal situación es lo que ha bebido dice; «la ha pescao, y es de las de órdago».

CUADRO SEGUNDO

Al levantarse el telón, los segadores [y espigadoras están en escena sentados en el suelo y en algunos bancos rústicos de madera en torno á uno de los gallegos que simula tocar con una gaita. Petrilla, Chapucitos y tres ó cuatro mozas y mozos de labor de la casa.

Cantan los segadores la siguiente canción de su país.

MÚSICA

Segds. Non da más dicha el indiano pomposo
que el pobretiño que non tié dineiro;
mira, mi neña, que non hay más sabroso
que el arrullar de un querer verdadeiro.

Este es el canto de la terríña,
el que nos cura de la morriña,
el que en la gaita hacen sonar
los suspiros que el pobre expatriado
envía á su hogar.

El coro repite y Petrilla y Chapucitos siguen cantando:

Petr. Esa música es tan triste
que da ganas de llorar.

Chap. La verdad es que estos socios
nos enlutan la velá.

Pet. Basta de penas,
venga alegría.
Ya estoy saliendo
por seguidillas.

Chap. ¡Olé la gracia
que hay en Castilla!

Todos ¡Olé las hembras!
¡Anda, Petrilla!
(*Pareja de baile.—Seguidillas coreadas.*)

Tienen las seguidillas
la gran ventaja
de que siendo decentes
son muy saladas.
No hay picardía,
aunque al bailar se vean
medias y ligas.

—
Da la vuelta con aire,
luce tu garbo;
haz campana, mi niña,
de tu refajo,
que esa campana
está tocando á gloria
dentro de mi alma.

Entre Chapucitos y Petrilla se suscita un di-
loguillo, alavando las cosas de Madrid y sus or-
ganillos. El primero se pone muy chulo y canta
y baila el agarrao en esta forma:

MÚSICA

¡M'has matao!

M'has chiflao

desde que al balcón t'has asomao.

Coro

¡L'has matao!

¡L'has matao!

desde que al balcón t'has asomao.

Chap.

¡Ay, por Dios, ponga nsté á los balcones
por la parte de abajo tablones,

que se ve... que se ve... que se ve...

desde abajo la punta del pié.

Y cuando miro

suelto un suspiro

¡aaay!

ya medio loco,

y estoy tocando

¡aaay!

y lo que siento, lo que siento es que no toco.

Dale al manubrio

del organillo.

Dale al manubrio,

dale, chiquillo.

(*Bailan por parejas*)

M'has matao,

m'has chiflao

desde que al balcón t'has asomao.

Coro

Dale ya el *schotis*,

dale ya, por Dios,

Este Chapucitos

vale un díneral.

Chap.

No bailes tan pavo

bailad como yo;
porque sin estilo
el baile está mal.

Una vuelta así se debe dar,
se debe dar con rapidez;
y muy piano se ha de tocar,
se ha de tocar con sencillez.

Sale el tío Lucas que dice se acabó el jaleo y á descansar; los segadores al pajar, las espigadoras á la léñera, y tu Chapucitos vigila, que antes de ayer robaron la yegua del señor Cura; y dile al capatáz de los segadores que venga á ajustar la cuenta.—Si es que está levantado dice Chapucitos, porque se acostó en el banco de la cocina; para mi es que el tente en pié que le di esta tarde, se le subió á la cabeza, dice cada disparate; antes vió á la señora y dijo que era su padre.

Aparecen María Cruz y Lucas su administrador que le pregunta qué tal van sus negocios y le dice que mal, porque se le debe á Don Roman. La cosecha fué regular pero como hay que hacer tantos pagos, ahora no se podrá cumplir con el husurero.

Se presenta Román dando las buenas noches y la señora dice á Lucas que vaya por el dinero para pagar á los segadores.

Román dice que cumple lo ofrecido, aquí traigo los pagarés y además la entregaré cuanto

necesite para la boda, y como no accede María Cruz la amenaza con que se vengará, porque tiene la casa hipotecada y sabrán todos sus secretos, por que le debe la guardesa treinta duros y tiene confianza que ésta se lo diga todo por ser la única que lo sabe.

María Cruz, lo echa de casa y llama á Petrilla. Se presenta ésta y la dice que vaya á la caseta de la guardesa y traiga el niño con cualquier pretesto.

Se presenta Ernesto y dice que los contertulios la echan de menos, todos desean su presencia y que cante algo de su país.

Vuelven Antonio y Chapucitos; el primero á decir que es su hija la señora y el otro diciéndole que está loco y que tiene la manía de ser patricida.

Lucas le dice á Antonio que ya están las cuentas arregladas, éste dice que también tiene apuntados los jornales; á Chapucitos le indica que traiga un velón y este sale con él mientras María Cruz canta por dentro:

Rapaciña, rapaciña

que vas alegre á la aldea,

no escuches coplas de amores

que tal vez las coplas mientan.

Al oír la voz Antonio dice que es ella y recita lo siguiente:

Es ella misma
y es la canción
que, cuando niña,
para dormirla,
cantaba yo.

Al terminar grita ¡hija mía! ¡hija mía!, Lucas
y Chapucito quieren sujetarle y dice:

Ant. ¡Es ella! ¡Es ella!
¡Por caridad!
¡Si ella me oyese
saldría acá!

Chap. No puede oírle
ya pué gritar.

Ant. ¿Que no?... ¡Ah! ¡La gaital!
¡Al fin me oirá!

Antonio coge una gaita de un segador, y con
ella acompaña la voz de María Cruz que canta lo
siguiente:

Rapaciña, rapaciña
que vas alegre á la aldea,
no escuches coplas de amores
que tal vez las coplas mientan.

María Cruz, sale á escena diciendo soy con
ustedes, quien tocaba aquí. ¡Mari-Cruz! ¡Mari-
Cruz! dice Antonio. Ella reconoce que es su pa-
dre, pero no se atreve á confesarlo por miedo al
qué dirán y pide que lo dejen sola con él.

Antonio y María Cruz; el primero con la firmeza
que al principio, sostiene que es su hija como
queda demostrado, con lo que copiamos á conti-

nuación. No queremos privar á nuestros lectores del placer de saborear lo que dice el padre cariñoso, rogando á los autores nos perdonen el atrevimiento

Ant.—¡Conque no soy yo tu padre!... ¡La señora! De dónde sacaste el señorío?... ¡La señora! Su madre que en gloria esté, vendía pescao en las fiestas de aldea... Su padre tocaba en las romerías pa que bailasen las mozas... y segaba campos ajenos en el verano. ¡La señora! Tu eres Mari-Cruz la rapaciña, la que yo quería más que á tóo en el mundo. Entonces, llevabas andrajos en el vestio... Y ahora eres *la señora* y los llevas en la fama.

M. Cruz.—¡Oh!... Se lo perdono á usted todo.

Ant.—¿A mí? ¡Pus no dice que me perdona! Mirame bien... ¡Mi cabeza blanqueó más por las penas que por los años... ¡Me abandonaste! ¡A mí que dende que naciste toa mi vida se redujo á trabajar y llorar por tí! ¿Que soy pobre y humilde? ¡Qué culpa tengo! Bien quisiã tener millones pa que tóos te mirasen como reina, mejor aún, pocos años pa ganarlos pa tí... ¡Y tú me abandonaste! He vivio penando en la soledá tóo este tiempo y ahora, ahora que al verte, solo quería perdonar y olvidarlo tóo, tu me niegas lo único que te pido. ¡Una palabra de cariño!

M. Cruz.—(Aparte). ¡No puedo más, Dios de mi alma!

Ant.—Dímela una vez solo y tóo lo olvido. Mira que si no me la dices voy á odiarte... y te quie-

ro... Que pensaba maldecirte... Y ya lo ves, suplico... lloro... Me pengo de rodillas... ¡Hija mía! ¡Hija de mi alma! Solo pa que me digas una vez ¡Padre! *(cae de rodillas llorando.)*

M. Cruz.—¡Oh! ¡Levántese usted! ¡A mis pies no!

Ant.—¿Confiesas? ¡Al fin!... Ven.. Ven á mis brazos.

M. Cruz.—No merezco...

Ant.—¡Si te perdono!... Si no sê hacer otra cosa que perdonarte... y comerte á besos... Mari-Cruz...

Mari-Cruz... *(Tendiéndola los brazos. Ella va á echarse en ellos vencida, pero retrocede al ver en la puerta á Aurelio.)*

Entra Aurelio, se dirige á María Cruz para que le desvanezca una duda que se la ha engendrado al encontrarse con Ramón. María Cruz dice á su padre que salga y éste no quiere y le cuenta á Aurelio toda la historia de su hija, llega Petrilla dando voces y diciendo que la caseta de la guardesa está ardiendo. María Cruz se desespera y clama por su hijo, Aurelio la recrimina y esta pide piedad á todos para que vayan á salvar á su hijo, prometiendo á Aurelio que se lo dirá todo.

CUADRO TERCERO

María Cruz y Aurelio. La primera dice que la deje, puesto que ya lo sabe todo. Te amaba y te amo.—Por vanidad negastes á tu padre, y tu traición me robó la dicha que soñé.

M. Cruz.—Si ya no me amas, compadéceme al menos. ¿No estás ya vengado? ¡Mirame pobre y despreciada de todos! ¡Pero no vuelven! ¡No vuelven! ¿Qué habrá sido de mi hijo? ¡Román lo ha asesinado! ¡Y fué por no engañarte, Aurelio!

Aur.—¿De modo que Román?... Comprendo. Su aviso... ¡Ya encontré un hombre en quien saciar mis iras!

Entra Antonio con el niño en brazos llamando á su hija, y Petrilla dice, aquí está señora el niño sano y salvo. La madre dá gracias á todos y toma el niño de brazos de su padre y promete decir la verdad como lo demuestra á continuación.

M. Cruz.—Sabed todos la verdad. Este es mi hijo. Un hijo sin padre. Este es mi padre, del que renegaba por vanidad y cobardía. Y al que pido perdón por lo que ha sufrido.

Ant.—¿Sufrir? ¿Quién se acuerda? Nunca he sido tan dichoso. Y cuando al amanecer emprendía el camino para la tierra, llevaré alegre el corazón y en los labios la miel de un besino que le di al pequeñuelo. Con su recuerdo seré feliz en mi soledad.

Á Aurelio le suplica que la perdone, y se marcha con el niño en los brazos.

Este al encontrarse solo, recita el siguiente monólogo:

«Así se sueña felicidad, y cuando se despierta, la vida nos lo ha robado todo! Adios amor mio. Cede lugar en mi pecho á la venganza. Los hombres no lloran. ¡Matan!»

Y en una actitud agresiva y con gran resolución se dirige hacia la casa de María Cruz, pero Antonio le sale al paso y le detiene, para decirle que la perdone, pues se lo pide un niño que ríe y un padre que llora. El joven reflexiona y por fin le contesta, «dígame á María Cruz que la perdono»

ESCENA ULTIMA

Sale María Cruz vestida de gallega y dice á los segadores, esperad hermanos voy con vosotros, añadiendo:

Mi puesto no es este. Vuelvo con vosotros á la aldea que abandoné, á la pobreza y al trabajo.

¡Mi hijo será húngilde y honrado!

La función termina con un bonito cuadro al marchar los segadores en unión de María Cruz y de su padre, haciendo una capiñosa y conmovedora despedida de Chapucitos y Petrilla.

FIN

Los autores de esta preciosa zarzuela dramática Sres Jover y del Castillo, del libreto, como igualmente el notable maestro de música señor Quisilant, han conseguido desarrollar el asunto de la obra, de una manera tal, que durante su representación el público está impaciente por conocer el desenlace, y á su terminación les colma de merecidos aplausos y elogios; y esto es causa de que hayamos hecho la anterior descripción de ella, para que el público en general pueda saborear las bellezas de la misma.

Reciban pues nuestro aplauso más sincero.

ZARZUELA GRANDE

Adriana Angot.-Anillo de Hierro.-Barberillo de Lavapiés.-Clavel Rojo.-Campanone. - Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Diamantes de la corona. Don Lucas de Cigarral.-El Diablo en el Poder.-El Afinador.-Hijos del Batallón. - Jugar con fuego.-Juramento.-La Bruja.-Las Dos Princesas.-La Marsellesa.-Los Madgyares Las Parrandas.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina. Mis Helyett.-Molinero de Subiza. - María del Pilar. La Mascota.-La boleta de alojamiento.-Guerra Santa. Las Hijas de Eva.-El Postillón de la Rioja Catalina Cadiz.-El Lego de S Pablo. Rey que Rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego.-Tempestad.-El Dominó Azul

DRAMAS Y COMEDIAS

Curro Vargas. - Cara de Dios.-Don Juan Tenorio. El Loco Dios.-El Dragón de Fuego.-El Abuelo.-El Místico.-Electra.-El Huerto del Francés. - Inés de Castro.-La Azotea.-La Canción del Naufrago.-Lo Curci.-Los dos Pilletes.-La desequilibrada. - La Tosca. La Gobernadora.-La Neña. La Maya.-Mariticha.-Raimundo Lulio.-Juan José. Reina y la Comedianta.

GENERO CHICO

Al Cine.-Angelitos al Cielo. Agua, Azucarillos y Agte. Alegría de la Huerta. Amor en Solfa.-Aires Nacionales. Abanicos y Panderetas.-Andrónica.-Agua mansa.-Balada de la Luz. Buenas formas.-Balido del Zulú.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de Muñecas. - Biblioteca Popular. Copito de Nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al Fresco. Curro Lopez.-Cabo Primero.-Cuerno de Oro.-Chiquita de Nágera.-Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de paseo.-Corneta de la Partida.-Correo Interior. Código Penal.-Colorín Colorao.-Congreso Feminista. Churro Bragas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio de Maravillas.-Cuadros Disolventes.-Carceles.-Duo de la Africana. Don Gonzalo de Ulloa.-Detrás del Telón.-Dina mita. Doloretas.-Debut de la Ramirez.-El Pobre Valbuena. El Padrino del Nene.-El Túnel.-El Ciego de Buenavista.-El Rosario de Coral. El Alma del Pueblo.-El Premio de Honor.-El Trueno Gordo.-El Trágala.-El Tunela.-El Rey del Valor. *El Husar de la Guardia.-El Oliver.-El General.-El Tío Juan.-El Puñao de Rosas.-El Dios grande.-El Mozo Criño.-El Pícaro Mando.-El Maldito Dinero.-El Barquillero.-El Estreno.-El Escalo.-El Seductor.- El Príncipe Ruso.*

El Arte de ser Bonita.-El Cuñao de Rosa.-El Beso ce Judas.-El Vals de las Sombras.-El Tesoro de la Bruja.-El Iluso Cañizares.-El Marquesito.-El Bateo.-El Coco.-El Perro Chico.-Eus-Ranza Libre.-El Dinero y el Trabajo.-El Caballo de Batalla.-El Iltre Recóchez.-El Contrabando.-El Recluta.-El Corral Ajeno.-El Golpe de Estado.-El Pollo Tejada.-El Gallito del Pueblo.-El Guante Amarillo.-El Noble Amigo.-El Maño.-El Secreto del Oro.-El Amigo del alma.-Frasco Luis-Famoso Colirón Fiesta de s. Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo Ambulante.-Fotografías Animada Flor de Mayo.-Gloria Pura.-Gigantes y Cabezudos.-Gimnasio modelo.-Género Infimo.-Grandes Cortesanas.-Gazpacho Andaluz.-Guillermo Tell.-Guardia de Honor.-Itzicas.-José Martín el Tomboril.^o Juicio Ora.^l.-Jilguero Chico.-La Buena Ventura.-La Copa Encantada.-La Manzana de Oro.-La Pena Negra.-La casa de Socorro.-La Infanta de los Bucles de Oro.-La Borracha.-La buena sombra.-La Cariñosa.-La Barcarola.-La Celosa.-La Diligencia.-Las Estrellas.-La Buena Moza.-Los Pícaros Celos.-La Reina del Coup-let.-Luna de Miel.-La Torre del Oro.-Ligerita de Cascos.-La Puyalada.-La Trapera.-Loengrin Amor Ciego.-Japaga y Numonos! La Alegre Trompetería.-Alma Negra.-Alma de Dios.-A la gran Pinata ó la verdadera Machicha La Brocha Gorda.-La Barraca del Toria.-La Cañamонера.-Casta y Pura.-El Chato del Albaicín.-Cantos Baturros.-Carmela.-Cinematógrafo Nacional.-El día de Reyes El Señorito.-Entre Naranjos.-La Edad de Hierro.-El Estudiante La Fea del Ole.-Fenisa la Comedianta.-Falsos Dioses.-La Fragua del Vulcano.-La Fiesta de la Campana.-La Hostera del Laurel.-El Hijo de Budha.-El Manojó de Clavetes.-Ninón.-El Niño de los Tangos.-El niño de San Antonio.-Ole con Ole.-La Patria Chica.-El Pipiolo.-Rejas y Votos.-El Regimiento de Arles.-El Rey de la Serranía.-La Suerte Lora.-La Soleá.-La Sangre Moza.-Los Niños de Tetuán.-Las Lindas Paraguayas.-El Naranja.-El Robo de la

Perla Negra.-Entre Rocas.-Holmes y Holmes.-Las Bribonas.-La Garra de los Dimes.-Las Bandoleras.-Los Mosqueteros.-La Mala Sombra.-La Mayorca Roja.-La Boda.-Los Guapos.-Los Contrahechos.-La Cacharrera.-La Taza de Té.-La venta de D. Quijote.-Lucha de clases.-La Camarona.-Las Barracas.-La Mallorquina.-La Macarena.-La Revoltosa.-La Soleá.-Los arrastraos.-Los alojados.-Los Borrachos.-Los Estudiantes.-Los Figurines.-Los Timplaos.-Las Bravias.-La Inclusera.-La Reina Mora.-Los Chicos de la Escuela.-La Morenita.-La coleta del Maestro.-La Marusiña.-La Perla Negra.-La Ultima Copla.-La Vendimia.-La Molinera de Campiel.-Los hijos del mar.-La Cuna.-La Torería.-La Mantá Zamorana.-La Casita Blanca.-La Polka de los Pájuros.-La Trava.-La Tragedia de Pierrot.-La Ola Verde.-La Fosca.-Lisistrata.-La Vara de Alcalde.-Los Granujas.-La Muluti.-La Divisa.-Las Grandinas.-Los Zapatos de Charol.-La Reja de la Dolores.-Los Huérfanos.-La Peseta Enferma.-La Carria de Toros.-Lola Montes.-Los Charros.-La Gatita Blanca.-La Rabanera.-La Borrica.-Los Campos Eliseos.-La Guedéja Rubia.-La Noche de Reyes.-La Pesadilla.-Maria de los Angeles.-Mal de amores.-Moros y Cristianos.-Monigotes del Chico.-Mi Niño.-Mangas Verdes.-Maestro de Obras.-Mancebis de reir D. Gonzalo.-Mar de Fondo.-Maria Luisa.-Nieta de su abuelo.-Plantas y flores.-Pepa la frescachona.-Polvorilla.-Pepe Gallardo.-Presupuestos de Villap.^e Piquito de Oro.-Fuesto de Flores.-Perla de Oriente.-Patria Nueva.-¡Quo vadis!-¡Que se vá á cerrar!-Ruido de campanas.-Santo de la Isidra.-Siempre P'atrás.-Solo de Trompa.-San Juan de Luz.-Sombrero de Plumas.-Sandias y Melones.-Su Alteza Real.-Terrible Pérez.-Tia Cirila.-Tontade Capirote.-Tío de Alcalá.-Tribu salvaje.-Trabuco.-Tremenda.-Tirador de Palomas.-Tambor de granaderos.-Viejecita.-Velorio.-Viaje de Instrucción.-Venus-Salón.-Viva la Verbena de la Paloma.-La Chavala.-Zapatillas.